

EL IMPACTO DEL MENOR CRECIMIENTO EN EL MERCADO LABORAL CHILENO

SEPTIEMBRE 2026

Autores: Vicente Abrigo, Francisca Adasme,
José Vicente Figueroa y Gonzalo Valdés

ÍNDICE

1. Introducción.....	3
2. Datos y metodología.....	8
2.1 Datos.....	8
2.2 Metodología.....	8
3. Conclusión.....	10
4. Referencias.....	11
5. Anexo.....	12
A.1: Especificación de la regresión.....	12
A.2: Países con PIB per cápita similar a Chile, 2015.....	13

1. INTRODUCCIÓN

El mercado laboral chileno atraviesa un período prolongado de debilidad, que puede responder tanto a fricciones que dificultan la inserción laboral como a una menor capacidad de la economía para generar empleo. Distinguir entre ambos mecanismos es relevante, ya que requieren distintas respuestas de política distintas.

En este contexto, el Instituto de Políticas Públicas UNAB (2026) realizó una comparación internacional utilizando como principal referencia a países que presentaban un PIB per cápita similar al de Chile en 2015.

La siguiente tabla resume la trayectoria nacional en términos de variables relativas al empleo:

Tabla 1. Chile 2015-2025, por indicador

Indicador	Chile 2015	Chile 2025	Variación
Salario mínimo mensual (USD PPA 2025)	724,0	1.048,8	+44,8%
Desempleo (% de la fuerza laboral)	6,6	9,0	+2,4 pp
Informalidad laboral (% del empleo)	27,5	26,4	-1,1 pp
Horas anuales efectivas por ocupado	1.999	1.919	-4,0%
Nivel de productividad	13,9	15,8	+13,7%
Índice de libertad laboral	67,0	61,3	-5,7 pts
PIB per cápita PPA (USD const. 2017)	27.818	30.863	+10,9%
Crecimiento anualizado del PIB per cápita (%)	2,7	1,1	-1,6 pp
Salario mínimo sobre mediano (Índice de Kaitz respecto de la mediana)	66,2	62,6	-3,6 pp
Salario mínimo sobre promedio (Índice de Kaitz respecto del promedio)	46,3	44,1	-2,2 pp

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos comparada. El salario mínimo se expresa en dólares PPA a precios constantes de 2025 y el PIB per cápita en dólares PPA constantes de 2017. El índice de libertad laboral corresponde al Index of Economic Freedom (Heritage Foundation), donde valores más altos indican menor restricción regulatoria.

Los Índices de Kaitz, que equivalen al ratio entre los salarios mediano y promedio sobre salario mínimo, indican qué tanto influye el salario mínimo en el resto de los salarios. Por ejemplo, un índice de Kaitz de 44 respecto al salario mediano indica que el salario mínimo es el 44% del salario mediano. Mientras mayor es el índice de Kaitz menos afecta el salario mínimo al resto de los trabajadores.

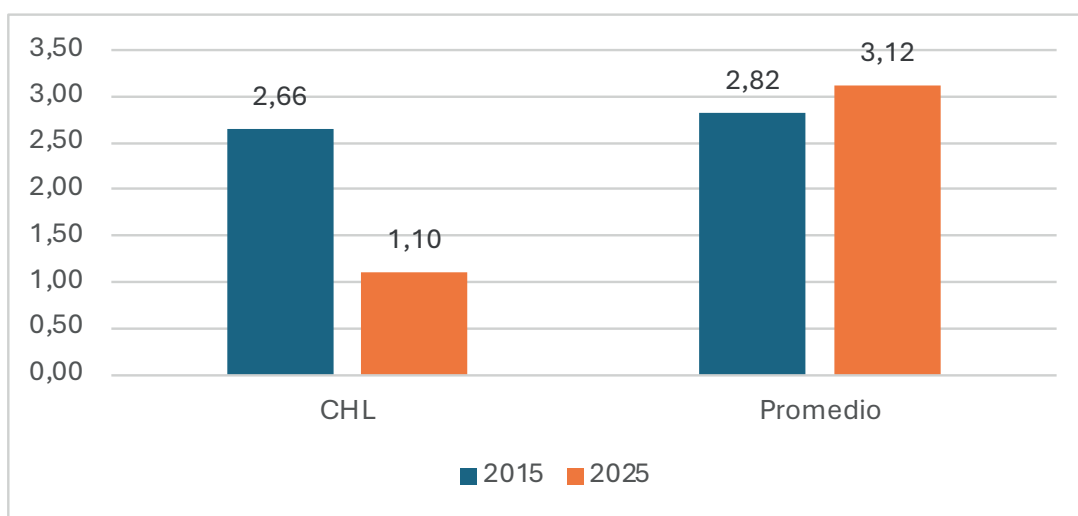
Se observa que el salario mínimo creció casi 4 veces más rápido que el PIB per cápita —un incremento de 44,8% frente a apenas 10,9% en la década—, lo que se tradujo en una caída sostenida del índice de Kaitz respecto de la mediana (de 66,2 a 62,6) y respecto del promedio (de 46,3 a 44,1), evidenciando que el ajuste no respondió a una mejora paralela en las remuneraciones del resto de los trabajadores. En paralelo, el nivel de desempleo aumentó fuertemente, de 6,6% a 9,0% de la fuerza laboral, mientras el nivel de informalidad laboral se mantuvo prácticamente estable (de 27,5% a 26,4%), lo que descarta que el deterioro del empleo formal haya sido compensado por un desplazamiento hacia la informalidad.

A esto se suma que se trabajan menos horas —las horas anuales efectivas por ocupado cayeron 4,0%—, que la legislación laboral es menos libre, con el índice de libertad laboral retrocediendo 5,7 puntos, y que la productividad creció casi al mismo ritmo que el PIB per cápita (13,7% frente a 10,9%), sin lograr traducirse en una aceleración del crecimiento agregado ni en una mejora del empleo. Es decir, en general se observa una evolución del mercado laboral que indica menor dinamismo, con más rigidez regulatoria, menor intensidad de uso del factor trabajo y un desacople creciente entre el costo laboral mínimo y el resto de la economía.

Para poner en perspectiva la evolución de las cifras anteriores se generó una lista de 6 países con una trayectoria y nivel de vida similar al nacional, descubriendo que nuestra trayectoria divergió fuertemente a partir del 2015. Estos países son¹: Bulgaria, Croacia, Malasia, Rumania, Turquía y Uruguay. Mientras Chile redujo el crecimiento anualizado de su PIB per cápita desde 2,6% en 2006-2015 a 1,1% en 2016-2025, el promedio del grupo aumentó de 2,8% a 3,1%. Esta diferencia coincidió temporalmente con un deterioro relativo del desempleo chileno.

1 Ver anexo A.2 para mayor detalle.

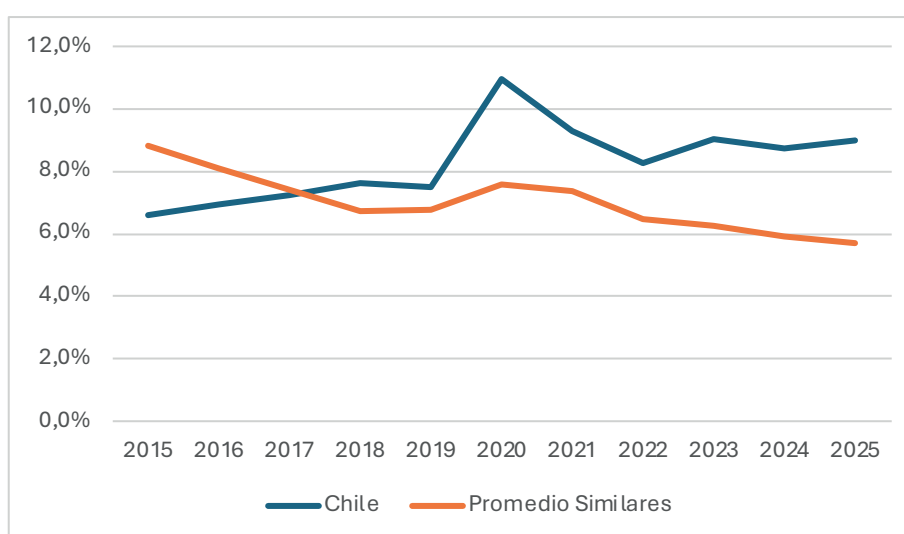
Figura 1. Crecimiento anualizado del PIB per cápita, Chile y promedio de países similares



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Similarmente, al contrastar la evolución de nuestro desempleo con el promedio de estos países, se encuentra que, aunque inicialmente el nivel de desempleo nacional era inferior al de los comparables, al pasar el tiempo nuestro desempleo aumentó mientras el de ellos disminuía. Como resultado, el año 2025 nuestro desempleo era superior al de los comparables en casi 3%, un margen relevante.

Figura 2. Tendencias de desempleo de Chile y países con PIB per cápita similar (2015-2025)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Para comprender mejor la diferencia entre la trayectoria nacional y la de los países comparables, resulta útil identificar los diez hitos más relevantes —económicos, regulatorios e institucionales— que pueden haber incidido en el quiebre del crecimiento y del empleo observado entre 2015 y 2025. En esta lista se eximen los hitos que afectaron a los países comparables, como la pandemia de COVID-19, ya que su objetivo es precisamente entender por qué nuestra trayectoria fue diferente. Esta lista está dada por:

- 1. Reforma tributaria de 2014 (implementación 2015-2017).** El aumento gradual del impuesto corporativo y los cambios al sistema de tributación de las empresas afectaron los incentivos a la inversión justo al inicio del período de menor crecimiento. La incertidumbre regulatoria post-reforma tributaria y laboral coincidió con una caída sostenida de la formación bruta de capital fijo, afectando la creación de empleo de mediano plazo.
- 2. Fin del súper-ciclo del cobre (desde 2015).** La normalización del precio del cobre tras el boom de la década anterior redujo el ingreso nacional y la inversión minera, uno de los motores tradicionales del PIB per cápita chileno.
- 3. Reforma laboral de 2016 (Ley N° 20.940).** La modernización del sistema de relaciones laborales, que fortaleció la negociación colectiva y el rol sindical, modificó los costos de ajuste del empleo para las empresas.
- 4. Crisis migratoria y aumento de la población en edad de trabajar (2017-2023).** El fuerte incremento de la migración, en parte irregular, amplió la oferta laboral de forma más rápida que la capacidad de la economía para generar empleos formales, presionando al alza el desempleo.
- 5. Estallido social de octubre de 2019.** La crisis social y política generó una caída abrupta de la actividad, deterioró la confianza empresarial y de los consumidores, y marcó un quiebre en la trayectoria de inversión.
- 6. Procesos constituyentes (2020-2023).** La incertidumbre asociada a una eventual nueva Constitución coincidió con la desaceleración económica.

- 7. Retiros de fondos previsionales (2020-2021).** Los tres retiros del 10% de las AFP inyectaron liquidez de corto plazo, pero se asocian a presiones inflacionarias posteriores y a una reducción del ahorro nacional de mediano plazo.
- 8. Aumento acelerado del salario mínimo (2021-2025).** Los sucesivos reajustes —incluyendo las leyes N° 21.751 y N° 21.830— llevaron el salario mínimo a crecer muy por sobre la productividad y el PIB per cápita, encareciendo relativamente la contratación de trabajadores de menor calificación.
- 9. Reducción de la jornada laboral a 40 horas (Ley N° 21.561, 2023).** La disminución gradual de la jornada máxima legal modificó la organización del trabajo y los costos laborales por hora efectiva trabajada.
- 10. Reforma previsional de 2025 (Ley N° 21.735).** La creación del nuevo Seguro Social y del Sistema Mixto de Pensiones, financiado en parte con cotización adicional de cargo del empleador, introdujo un nuevo costo laboral no salarial cuyo efecto pleno sobre el empleo se manifestará en los próximos años.

Este resumen da cuenta de una serie de shocks negativos al crecimiento y a la creación de empleo, que solo han sido compensados en parte por shocks positivos como el aumento del precio del cobre y el litio, y la entrada en vigor del CPTPP a partir de 2021 o 2023. Es decir, los shocks -mayormente regulatorios- han incidido de forma mayormente negativa a la creación de empleo y el crecimiento.

A partir de estos antecedentes, el presente informe desarrolla un ejercicio hipotético estimando cómo hubiera cambiado el desempleo si nuestro país hubiera crecido como lo había hecho antes del 2015, lo que permite dimensionar en términos gruesos cuánto impacta el menor crecimiento en el empleo.

2. MODELO CONTRAFCTUAL DE DESEMPLEO

2.1 Datos

La base de datos utilizada corresponde a datos provenientes del Banco Mundial. Se recopilieron series anuales de desempleo y PIB per cápita para el período entre 1991 y 2025, horizonte seleccionado para el cual Chile dispone de información completa para ambas variables.

Cabe mencionar, que el PIB per cápita se encuentra expresado en dólares internacionales ajustados por PPA y a precios constantes de 2017, lo que permite controlar tanto por las diferencias en el poder adquisitivo entre países como por la evolución de los precios en el tiempo. A partir de esta serie se calcula posteriormente la variación anual del PIB per cápita, que se utiliza como medida de crecimiento económico en los ejercicios desarrollados en este informe.

2.2 Metodología

Se utiliza la Ley de Okun, que describe la relación empírica entre el crecimiento económico y el desempleo, para construir el ejercicio en dos pasos. Primero, para un grupo de países con un PIB per cápita cercano al de Chile², se calcula el crecimiento económico anual promedio en bloques de diez años, junto con la variación de la tasa de desempleo observada al cierre de cada uno de esos períodos. Esto permite comparar, dentro de un grupo de economías similares, cómo se relacionan el ritmo de crecimiento de mediano plazo y los cambios en el mercado laboral.

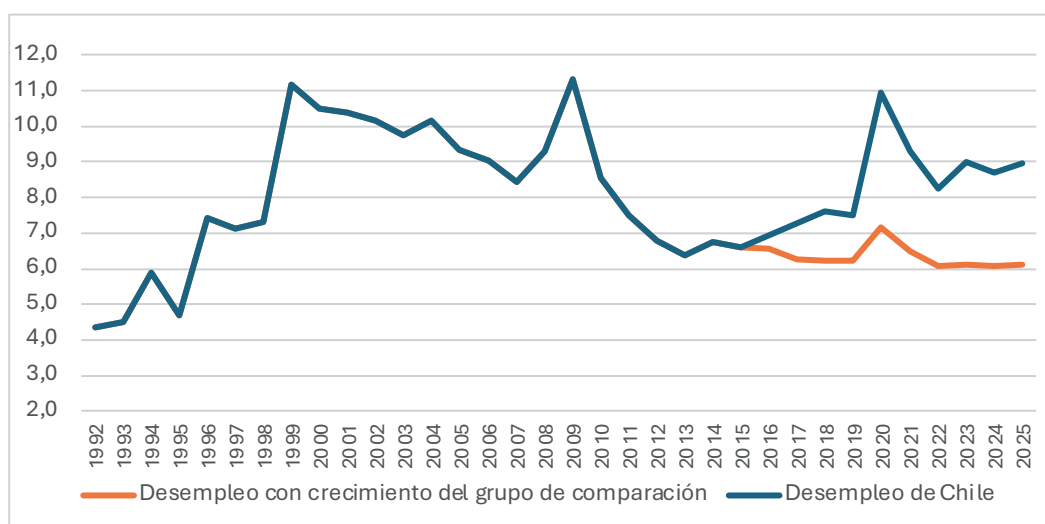
Segundo, con esa información se estima una relación lineal simple entre ambas variables, siguiendo la fórmula propuesta originalmente por Okun (1962), de esta forma se logra identificar cuánto crecimiento se asocia, en promedio, a cuánta variación en el desempleo. Los parámetros estimados están en línea con los resultados de estimaciones académicas.

En términos concretos, cada punto porcentual adicional de crecimiento anual promedio se asocia a una disminución de aproximadamente 1,36 puntos porcentuales en la variación del desempleo.

2 Ver anexo A.2 para mayor detalle.

En la figura 3 se presenta el ajuste del modelo a los datos de Chile y su nivel de desempleo, la serie original de desempleo, y el nivel de desempleo que habría tenido Chile si hubiese crecido como los países similares a él en 2015, tal como se explicó anteriormente.

Figura 3: Nivel de desempleo Chile (1992-2025)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial

Se observa que la tasa de desempleo sería menor que la actual, pero lo más relevante es que la tendencia del desempleo muestra un cambio de dirección, tendiendo a la baja. Adicionalmente, y de forma similar a lo ocurrido en los países comparables, el efecto post pandemia en el desempleo no correspondería a una tendencia al alza, como sí ocurre en Chile, sino más bien a un nivel estable de desempleo.

El ejercicio permite dimensionar la relevancia que podría tener el crecimiento económico para el mercado laboral. Bajo los parámetros estimados, un crecimiento cercano a 2 puntos porcentuales adicionales por año lleva la tasa de desempleo desde aproximadamente 9% a 6% al cabo de diez años.

3. CONCLUSIÓN

Se encuentra que, bajo el escenario hipotético en que Chile hubiese seguido la trayectoria de crecimiento del grupo de países comparables, la tasa de desempleo estimada para 2025 se ubicaría en torno a 6%, frente a un nivel efectivo cercano a 9%. La diferencia, de aproximadamente 3 puntos porcentuales, equivale a cerca de un tercio de la tasa de desempleo observada, lo que sugiere que una parte relevante del deterioro laboral reciente no obedece únicamente a fricciones propias del mercado del trabajo, sino a la pérdida de dinamismo de la economía en su conjunto.

Más allá de la magnitud puntual, el ejercicio aporta un antecedente cualitativo igualmente relevante: bajo la trayectoria contrafactual, el desempleo no solo sería menor, sino que exhibiría una tendencia a la baja, en contraste con la trayectoria al alza que muestra la serie efectiva desde la pandemia. Esto indica que el problema no se limita a un nivel más elevado de desempleo en un momento dado, sino a una dinámica de fondo distinta, en la que la economía chilena parece haber perdido la capacidad de corregir por sí sola los desequilibrios del mercado laboral que sí logran revertir países con un nivel de desarrollo similar.

Con todo, conviene tener presente las limitaciones del ejercicio: la relación estimada se basa en una aproximación descriptiva a la Ley de Okun, construida a partir de promedios decenales para un grupo acotado de países, por lo que sus resultados deben interpretarse como una referencia de orden de magnitud y no como una estimación estructural o causal. Aun con esta cautela, el análisis refuerza una conclusión de política robusta: la capacidad de generación y absorción de empleo en Chile depende de manera crítica de recuperar el ritmo de crecimiento económico, sin el cual resulta poco probable revertir, por la sola vía de reformas al mercado laboral, el deterioro observado en la última década.

4. REFERENCIAS

Okun, A. M. (1962). *Potential GNP: Its measurement and significance*. Cowles Foundation for Research in Economics at Yale University.

IPP (2026) *Mercado Laboral Chileno en Perspectiva Comparada I*. (Próxima publicación).

5. ANEXO

5.1 A.1: Especificación de la regresión.

Esta sección presenta la especificación formal de la regresión descrita en la metodología, junto con detalles adicionales sobre su construcción y la selección de países utilizada. Cabe notar que la especificación utilizada no corresponde estrictamente a una estimación de la Ley de Okun, ya que no se modelan directamente las variaciones del desempleo en función de las desviaciones o variaciones del producto dentro de cada país, por lo que los resultados deben interpretarse como una aproximación descriptiva y no como un coeficiente de Okun en sentido estricto.

La regresión estimada puede expresarse como:

$$\Delta U_{ij} = \beta_0 + \beta_1 X_{ij} + \varepsilon_{ij}$$

Donde ΔU_{ij} corresponde a la variación de la tasa de desempleo observada para el país i en el año de referencia j , mientras que X_{ij} representa el crecimiento económico anual promedio del país i durante el intervalo de diez años asociado a dicho año de referencia j . El parámetro β_0 corresponde a la constante de la regresión e indica cuánto aumenta en una década el desempleo en un país sin crecimiento económico, mientras que β_1 mide la asociación promedio entre el crecimiento económico y la tasa de desempleo dentro de la muestra considerada. Por su parte, ε_{ij} representa el término de error, que recoge aquellos factores no observados que inciden sobre el desempleo y que no son explicados por el crecimiento económico en esta especificación. El subíndice i identifica a cada uno de los países similares a Chile, definidos a partir de su cercanía en PIB per cápita, mientras que j identifica los años de referencia considerados: 2005, 2015 y 2025. Para cada uno de estos años, el crecimiento económico anual promedio se calcula sobre un bloque de diez años: 1996–2005 para $j = 2005$, 2006–2015 para $j = 2015$ y 2016–2025 para $j = 2025$.

De este modo, cada observación combina la tasa de desempleo de un país en el año de referencia con su ritmo de crecimiento anual promedio durante los diez años que culminan en dicho año. Esta construcción busca resumir el desempeño de crecimiento de mediano plazo y relacionarlo con la situación del mercado laboral observada al cierre de cada intervalo.

La selección de países busca mejorar la comparabilidad del ejercicio, restringiendo la muestra a economías cuyo nivel de PIB per cápita es similar al de Chile. Esta restricción permite evitar, al menos parcialmente, que la relación estimada esté dominada por economías con niveles de desarrollo marcadamente distintos.

La regresión se estimó mediante mínimos cuadrados ordinarios (MCO) sobre el panel de países con PIB per cápita similar al de Chile. La siguiente tabla resume los coeficientes obtenidos:

Parámetro	Valor estimado
β_0 (constante)	3,8
β_1 (pendiente)	-1,36

5.2 A.2: Países con PIB per cápita similar a Chile, 2015

Los países comparables fueron seleccionados considerando aquellos que presentaban la menor diferencia respecto de Chile en su PIB per cápita en 2015. No obstante, esta selección no se realizó de manera completamente automática, ya que se excluyeron países con diferencias demográficas demasiado significativas que pudieran limitar la pertinencia de la comparación. Este fue el caso, por ejemplo, de Mauricio, cuya población bordea los 1,2 millones de habitantes, y de China, cuya escala poblacional es considerablemente superior a la de Chile.

País	PIB per cápita (2015)	Diferencia porcentual
Chile	27.817,95	0%
Uruguay	28.941,61	4,0%
Turquía	25.984,80	-6,6%
Bulgaria	24.562,64	-11,7%
Malasia	27.699,62	-0,4%
Rumania	29.181,87	4,9%
Croacia	29.466,45	5,9%
Promedio	27.639,50	-0,6%



 @ippunab

 @ippunab

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 <https://ipp.unab.cl/>